vinetur

Un estudio revela que las bodegas infrautilizan herramientas clave para reducir su huella de carbono

Las bodegas pueden reducir drásticamente sus emisiones con soluciones simples y naturales

viernes 25 de octubre de 2024



Un reciente estudio publicado en la revista Nature destaca que los métodos para reducir las emisiones de carbono en las bodegas están siendo infrautilizados, a pesar de su eficacia comprobada. Los investigadores detrás del estudio señalan que técnicas

como los humedales construidos y el uso de microalgas, conocidas como Phycosol, tienen el potencial de reducir significativamente las emisiones de dióxido de carbono en la producción vinícola, y consideran los resultados como un "llamado a la acción" para fomentar prácticas más sostenibles en la industria del vino.

La investigación, titulada Eco-innovación para minimizar la huella de carbono en la producción vinícola, enfatiza que los estudios sobre sostenibilidad en las bodegas suelen pasar por alto elementos esenciales en la reducción de la huella de carbono, como las prácticas agrícolas, las emisiones biogénicas y el tratamiento de aguas residuales. Con este trabajo, los investigadores pretenden demostrar que la implementación de innovaciones sostenibles como los humedales artificiales y el uso de microalgas no solo reduce las emisiones, sino que también crea un ciclo de recursos en el que los subproductos pueden transformarse en biofertilizantes, cerrando así el ciclo de desechos y reduciendo el impacto ambiental de las bodegas.

Los datos revelados en el estudio sitúan a la viticultura como responsable del 27% de la huella de carbono de la producción de vino, mientras que el 23% corresponde al proceso de vinificación y el 50% al embotellado. No obstante, el informe señala que los métodos tradicionales de evaluación del impacto ambiental subestiman las emisiones de gases de efecto invernadero al no considerar ciertos factores, como el dióxido de carbono producido en la fermentación, los flujos de carbono en el suelo y las emisiones derivadas del tratamiento de aguas residuales.

Para contrarrestar estas limitaciones en la evaluación, el estudio sugiere un enfoque más amplio y "holístico" que incluya la instalación de humedales artificiales y el uso de Phycosol en las bodegas. Estas herramientas permiten transformar el agua residual en productos reutilizables como biofertilizantes, lo cual contribuye a reducir las emisiones y minimiza el impacto ambiental de la industria.

Los autores del estudio recalcan que, en el contexto actual de lucha global por alcanzar emisiones netas de carbono cero, la industria vinícola se encuentra ante el problema de adaptar sus métodos para contribuir a los objetivos de sostenibilidad. Aunque el vino solo representa una parte de la agricultura mundial, el peso de su huella ambiental requiere de ajustes. Si bien las emisiones de carbono en el cultivo de la vid representan

un porcentaje importante, los autores destacan que es en la producción y el embotellado donde se concentra la mayor parte de las emisiones, lo cual exige cambios urgentes en cada una de estas fases para lograr una reducción efectiva.

El estudio también pone de relieve el potencial acumulativo de los pequeños cambios. Según los investigadores, si las bodegas de todo el mundo implementaran incluso pequeñas mejoras, el efecto a gran escala podría tener un impacto significativo en la reducción de las emisiones globales de la industria. Este enfoque de cambio gradual en cada bodega puede sumar una contribución notable a la mitigación de emisiones a nivel mundial.

Para finalizar, los autores instan a los responsables de políticas, a las partes interesadas en la industria y a la comunidad investigadora a considerar estos hallazgos como un impulso hacia la sostenibilidad. Según el estudio, solo mediante la adopción de innovaciones ecológicas será posible impulsar al sector vinícola, y al agrícola en general, hacia un futuro en el que la sostenibilidad sea una práctica realizada y no solo una aspiración, contribuyendo así a la preservación del planeta para las generaciones futuras.